



*Entender el desarrollo del habitat aportará al proceso creativo y constructivo de la edificación.*

Las piscinas se convierten en oasis de frescura donde el dueño de casa logra revitalizarse frente a los rayos solares. El espacio de parrilla se convierte en el eje fundamental diurno y nocturno de mayor estadía vivencial, un espacio social ideal para el agasajo hacia los visitantes o familiares que allí se congregan.

La materialidad de lo concreto se personifica en madera, piedra, ladrillo, vidrio, acero, y aquellos materiales que proporcionen confort, destaquen la edificación y a la vez, perduren en el

tiempo. Por otro lado, los acabados (porcelanatos, pepelmas, cerámicos, cuarzos, etc.) han evolucionado y transmiten color, calidez, texturas y personalización en cada ambiente interior y exterior. Los acabados de construcción dejaron de ser solo considerados para protección, y hoy son aplicados pensando en la estética, una forma de mostrar los gustos, tradiciones y preferencias de los usuarios.

Iluminar los ambientes es también una experiencia de sensaciones; luz y sombra, destaque de volúmenes, calidez o

frialidad, etc. La aplicación de luz artificial permite destacar la infraestructura, sobre todo por las noches, una idea del cómo verse en una noche estrellada, sobresaliendo sobre la penumbra.

Se termina el verano, se cierran las casas y regresamos a Lima, esperando que la próxima temporada otro proyecto vea la luz y nos siga dando pistas de cómo entregar una mejor vivienda, hacer más bello el lugar y mejorar la vida de una nueva familia.

